

# El desarrollo de los estudios de Economía Regional en España

**Juan R. Cuadrado Roura (\*)**  
**Universidad de Alcalá**

PALABRAS CLAVE: Economía Regional, España, Ciencia Regional,

KEY WORDS: Regional Economics, Spain, Regional Science.

Clasificación JEL: R1

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es ofrecer una visión panorámica de la evolución de los estudios regionales en España desde la óptica de la Economía. Tras una breve introducción, en la sección 2 se exponen algunos rasgos del lento proceso de incorporación del territorio – la variable 'espacio' – en los análisis económicos. Posteriormente se estudian (sección 3) los factores que más han influido en el desarrollo de los estudios regionales en el contexto europeo. Y, por último (sección 4), el autor muestra los sucesivos impulsos que, en su opinión, han conducido a consolidar y alcanzar el excelente nivel actual de los estudios de Economía Regional en nuestro país. Unas breves notas finales cierran el artículo.

## ABSTRACT

The main objective of this paper is to offer a panoramic approach to the evolution of regional economic studies in Spain. From a short introduction, the section 2 shows some features of the slow process of integrating the space – territory - in the economic analysis. Section 3 analyses the most relevant factors which have influenced on the development regional studies in Europe as a framework for the Spanish case. And, finally, taking the preceding ideas into account the author explores the main driving factors which have carried to consolidate regional economic studies in Spain, reaching the excellent level they show today. A short number of final remarks close the paper.

*La naturaleza nos proporciona  
el germen de la ciencia, pero no la ciencia.  
Esta tenemos que procurárnosla con el estudio.*  
Séneca

---

## 1. INTRODUCCIÓN

---

En las tres últimas décadas, los estudios de Economía Regional han experimentado en España un extraordinario desarrollo. Este proceso ha seguido un curso

(\*) Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Alcalá y Director del Instituto de Análisis Económico y Social – SERVILAB. Dirección para comentarios: jr.cuadrado@uah.es

que puede considerarse paralelo al de otros países europeos, aunque con retraso en una primera etapa y una mayor intensidad durante las dos últimas décadas. El mejor testimonio de ello son no sólo las numerosísimas publicaciones en español, y firmadas por autores españoles, que han visto la luz en estos años, ya se trate de artículos, monografías o libros, sino la cada vez más amplia presencia de investigadores de nuestro país en el ámbito internacional, bien sea participando en congresos, seminarios y encuentros internacionales, o bien publicando artículos en las mejores revistas especializadas, además de libros y contribuciones a libros editados en otros idiomas.

El punto de partida del creciente interés de los economistas españoles por los temas territoriales puede situarse en la segunda mitad de los sesenta, y no fueron ajenos a ello – como he señalado en un trabajo más amplio sobre el tema (Cuadrado, 2002) - algunos hechos concretos que se manifestaron entre mediados de los sesenta y los primeros setenta. Entre ellos hay que contabilizar el impulso que se había dado a las cuestiones territoriales en los dos primeros planes de desarrollo, la elaboración de un buen número de tesis doctorales sobre temas regionales presentadas en distintas facultades de Economía del país, la traducción y publicación al español de algunas obras de autores extranjeros, o la fundación de la Asociación Española de Ciencia Regional<sup>1</sup>.

Por supuesto que es posible encontrar algunos antecedentes previos a este relativamente reciente desarrollo de la Economía Regional en España, pero no es menos cierto que los temas territoriales habían sido siempre un patrimonio casi exclusivo de los geógrafos, aunque con algunas aportaciones muy interesantes suscritas por ingenieros, arquitectos-urbanistas y economistas. Los estudios territoriales constituyen, sin duda, un campo en el que los geógrafos han tenido y siguen teniendo un importante protagonismo (ver, por su interés y puesta al día el trabajo de J. Salom, 2005). Pero, desde hace años los economistas se han unido a ellos con mucha fuerza, proporcionando nuevas perspectivas y herramientas al análisis de las cuestiones territoriales, como también lo han hecho - en alguna medida - los sociólogos y los politólogos, los historiadores, los juristas y quienes desde otras profesiones actúan en el ámbito de la planificación territorial y urbana. Lo cual es absolutamente lógico y conveniente porque el campo de los ‘estudios regionales’ es un ámbito necesariamente pluri-disciplinar, o, mejor aún, inter-disciplinar, como pusieron de relieve hace más de cincuenta años los pioneros de la llamada ‘Ciencia Regional’<sup>2</sup>.

- 1 La aprobación oficial de la AEER se produjo en abril de 1976, aunque la iniciativa de su creación había tenido lugar a finales de 1973, en Madrid, con ocasión de la I Reunión de Servicios de Estudios impulsada por el que desde hacía años existía en el Banco Urquijo en Barcelona, posteriormente desaparecido.
- 2 Un artículo muy interesante sobre el origen de la Ciencia Regional es el que publicó D.Boyce (2004) en el volumen especial de *Papers in Regional Science*, vol. 83, n. 1, dedicado al cincuentenario de la

La *Revista de Estudios Regionales* ocupa indudablemente un lugar en el impulso que recibieron y siguen recibiendo los estudios territoriales en España. Tengo la satisfacción personal de haber sido el impulsor del proyecto de creación de la Revista desde la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga, al que fueron convocados y se unieron casi desde un principio los Institutos de Desarrollo Regional de Sevilla y Granada, dirigidos por los profesores A. García Añoveros y J. Lasarte Álvarez, respectivamente, y la Universidad de Córdoba, a través del Instituto de Historia de Andalucía. La Revista, de la que fui también su primer director, publicó su primer número en 1978 y, gracias al esfuerzo, entusiasmo y dedicación de un buen número de académicos, con el apoyo de todas las universidades andaluzas, ha logrado consolidarse como una publicación que no sólo es ya la 'decana' en su ámbito, sino una referencia obligada para quienes se preocupan por las cuestiones regionales.

La amable solicitud que recibí para colaborar en este número especial conmemorativo de la Revista me brinda la oportunidad de aportar algunas reflexiones sobre el desarrollo de los estudios regionales desde la perspectiva de la Economía. Este será, pues, el objetivo de este artículo, que sigue el rastro de otros dos ensayos ya publicados sobre el tema (Cuadrado, 2002 y 2005), en cuyos trabajos preparatorios voy también a basarme. Con una advertencia obligada: en este texto no será posible dar entrada a las muchas citas y referencias nominales de las que cabría hacer mención y que sí constan en el primero de dichos textos. Y ello por dos motivos. El primero, muy importante y al mismo tiempo motivo de satisfacción, es que dada la enorme producción de artículos, libros y monografías que han visto la luz en las últimas décadas, y la no menos extensa nómina de autores, sería prácticamente imposible no incurrir en omisiones importantes, incluso en el caso de que las publicaciones y temas se organizaran por bloques temáticos. Y, la segunda, es que el objetivo de mi contribución será presentar los grandes trazos del desarrollo de los estudios de Economía Regional en España, lo que aconseja omitir detalles que posiblemente estorbarían la visión de conjunto y harían muy farragosa la lectura de este artículo.

De acuerdo con lo anterior, el artículo se organiza como sigue. En primer lugar, la atención del próximo apartado se centrará en subrayar algunos trazos destacables del desarrollo de la Economía Regional en el ámbito internacional, enfatizando muy especialmente lo ocurrido desde finales de los setenta hasta la fecha. El apartado 3 lo dedicaré a poner de relieve algunas características que han posibilitado el

---

'Regional Science'. En dicho número figuran asimismo otras contribuciones de gran interés sobre el tema, así como un conjunto de visiones panorámicas sobre los avances de los estudios regionales en varios campos que incluyen desde la Geografía Económica a la localización y el papel de las infraestructuras, los transportes, las cuestiones medioambientales o el empleo de modelos.

dinamismo de la Economía Regional en Europa, en relación con EEUU, lo que – en mi opinión – permite comprender mejor lo ocurrido en España. Por último, el apartado 4, más extenso que los anteriores, centrará su atención en lo ocurrido en España en el campo de los estudios económicos regionales desde mediados de los setenta hasta la fecha, aunque se hará también referencia a algunos antecedentes de interés. Unas breves notas finales, que no conclusiones *strictu sensu*, cerrarán este artículo (apartado 5).

---

## 2. ECONOMÍA REGIONAL: LA LUCHA POR ABRIRSE UN HUECO ENTRE LAS CIENCIAS ECONÓMICAS

---

No hace demasiados años, un autor tan prestigioso como Mark Blaug, en su *Economic Theory in Retrospect* (1997), constataba e incluso se lamentaba de “la extraña indiferencia” con que la corriente dominante de la Ciencia Económica (lo que en términos anglosajones se califica como la *mainstream* de su desarrollo científico) había tratado los problemas de la localización de la actividad productiva y, por extensión, del análisis económico territorial.

J. A. Schumpeter, cuya contribución a la evolución del pensamiento económico ha sido realmente fundamental, consecuencia en gran medida de su extremada cultura y de su gran curiosidad intelectual, reservó un lugar en su *History of Economic Analysis* (1954) a las aportaciones realizadas a la teoría de la localización por algunos pioneros alemanes y suecos. Es más, al enumerar los posibles campos especializados de Economía Aplicada se refiere incluso a los “*estudios espaciales*, que recientemente se han puesto tan de moda”<sup>3</sup>. Sin embargo, cuando Schumpeter redactó el segundo capítulo de su obra (posiblemente algunos años antes de su fallecimiento, en 1950) los estudios económicos espaciales eran, al menos desde la perspectiva de la Economía, un campo no excesivamente reconocido a escala mundial, si exceptuamos algunos países y un limitado número de universidades. Por supuesto que podían encontrarse antecedentes sobre el interés de los economistas por integrar el ‘espacio’, el territorio, en los primeros planteamientos teóricos económicos. En los escritos de algunos destacados mercantilistas (Serra, Mun, Child) pueden encontrarse algunas referencias a la ‘geografía’ de las transacciones económicas, aunque su tratamiento adopta una forma claramente poco profunda

3 La *Historia del Análisis Económico* de J.A.Schumpeter (publicada en inglés en 1954, a partir de un manuscrito inacabado del autor), puede considerarse el producto de casi cuarenta años de trabajos sobre las teorías, ideas y aportaciones de los economistas. Una excelente reedición de la traducción española ha sido editada recientemente por Fundación ICO, Madrid, 2004, de la cual tomo dicha cita.

y que casi podría calificarse como anecdótica, salvando algunas excepciones<sup>4</sup>. De hecho, estas incursiones se diluyen y desaparecen casi absolutamente en el caso de los primeros 'clásicos' de la Ciencia Económica (desde A.Smith a J.Mill o J.B.Say)<sup>5</sup>, a pesar de que el comercio y la movilidad de los factores formaron parte de la preocupación dominante en muchos de ellos sobre el crecimiento económico y sus principales causas o factores, los cuales están estrechamente relacionados con el territorio y la influencia de éste es bastante clara tanto en los procesos de expansión económica como en la asignación de recursos. Escapa en todo caso de esta afirmación un 'clásico' algo especial: Johann H. Von Thünen, auténtico pionero de los análisis sobre la localización de las actividades económicas y de algunos aspectos del desarrollo urbano, aunque también cuenta con aportaciones en otros campos del análisis económico<sup>6</sup>.

Este abandono de las cuestiones territoriales por parte de los más renombrados economistas se prolonga, de hecho, hasta prácticamente el primer tercio del siglo XX, si bien en el último tercio del XIX ya hay que registrar aportaciones y referencias de mucho interés. La primera de ellas quizás sea la del profesor Alfred Marshall, en sus *Principles of Economics* (1890) y en *Elements of Economics of Industry* (1899)<sup>7</sup>, de quien en los últimos años se han recuperado algunos conceptos y propuestas relativas a las interrelaciones entre las empresas ubicadas en un determinado ámbito territorial que estaban en sus escritos, así como sobre la importancia de las economías de aglomeración. Tampoco cabe olvidar, evidentemente, a algunos economistas-geógrafos (o geógrafos-economistas) que si bien investigaron al margen de la 'corriente dominante' del pensamiento económico, realizaron diversas aportaciones a la teoría de la localización, como los alemanes Launhardt, Schäßle y Weber, o el sueco Palander.

- 4 Algunos autores de este período deben excluirse, posiblemente, de esta afirmación general, como sucede con W.Petty y R.Cantillon. El primero porque en su análisis del crecimiento de Londres (1682, en su *Political Arithmetic*) realizó los estudios del caso con una importante base empírica. El segundo porque, en su *Essai sur la nature du commerce en general* (1725) vincula los intercambios comerciales a la estructura de aldeas, villas, ciudades y metrópolis del país y establece una cierta teoría de los flujos comerciales y económicos, en general, donde el territorio, la geografía, las ciudades, ocupan una posición importante.
- 5 D.Ricardo (*The Principles of Political Economy*, 1821, 3ª edición de Irwin, Homewood, Ill. 1963) desarrolló la teoría de la renta agraria basada en la relativa fertilidad de los terrenos, pero ignoró los costes de transporte.
- 6 Al referirse a Von Thünen, M. Blaug (1986) afirma que "en él hubo dos o quizás tres economistas". Para los *economic geographers*, Von Thünen es el padre de la teoría de la localización; para los economistas teóricos, es uno de los descubridores independientes de la llamada 'teoría de la distribución de la productividad marginal'; y para los economistas matemáticos y econométricos fue uno de los pioneros en el uso del cálculo para alcanzar soluciones a la maximización de los problemas, contrastándolos, además, "con datos obtenidos de sus propias explotaciones agrícolas".

El interés por los temas de la localización se reaviva en la primera mitad del siglo XX, al tiempo que se producen otras aproximaciones más ambiciosas. Entre los autores más destacados hay que citar, necesariamente, los trabajos de Hotelling<sup>8</sup>, Engländer y, algo más tarde, Lösch<sup>9</sup> y Hoover. Pero, cuando realmente se producen cambios importantes que marcan el inicio del despliegue de la Economía Regional es a partir de los cincuenta. Fue entonces cuando se inició el proceso que, primero de forma lenta y más tarde con mayor claridad, ha situado a los estudios regionales y urbanos en una posición cada vez más respetada dentro de la Economía, coincidiendo con el hecho de que la llamada ‘Escuela norteamericana’ asumiera el liderazgo en el desarrollo de los estudios regionales, tanto teóricos como aplicados. Como señaló C. Ponsard (1988), es entonces cuando se amplía el marco habitual del análisis económico espacial, hasta entonces muy limitado, y se profundiza en el significado y algunas de las consecuencias analíticas de la variable espacio en Economía, así como sobre las posibles formas y vías para su representación formal, tanto desde la perspectiva de la microeconomía como desde la óptica del análisis macroeconómico.

Desde entonces el interés por los problemas ‘regionales’ ha ido claramente *in crescendo* entre los economistas, no sólo en EEUU sino en un buen número de los países más desarrollados, lo cual ha impulsado un amplio despliegue investigador y de avances teóricos en los diversos campos que actualmente constituyen el ámbito de la Economía Regional. Conviene recordar, además, que en este proceso también han hecho acto de presencia algunas figuras señeras de la Ciencia Económica. A finales de los cincuenta, por ejemplo, K.Arrow y G. Debreu<sup>10</sup>, ambos galardonados más tarde con el Premio Nóbel de Economía, realizaron ya algunas incursiones de interés en lo que hoy calificamos como Economía Regional, al proponer la doble integración del espacio y del tiempo en la teoría económica. Casi al mismo tiempo, aunque a partir de enfoques y objetivos diferentes, algunos autores tan conocidos como T.Koopmans, G.Myrdal, A.O.Hirschman, R.Vinning, entre otros, realizaron asimismo interesantes incursiones y reflexiones teóricas sobre las relaciones entre los procesos económicos y su manifestación en el espacio. Generalmente, poniendo especial énfasis en las implicaciones político-económicas de los procesos de desarrollo económico y la generación de disparidades interregionales, lo que justificaba la conveniencia de que las autoridades interviniesen para corregir los efectos del libre mercado, como sostienen Myrdal y Hirschman. Sin embargo, también encontramos

7 También en su obra *Industry and Trade*, de 1919.

8 H.Hotelling (1929): “Stability in competition”, *Economic Journal*, vol. 39, pp. 41-57

9 A.Lösch (1940): *The Economics of Location*, Yale Univ. Press, New Haven. Hay una traducción española de Edit. Ateneo, B.Aires.

10 G.Debreu (1959): *Theory of Value*, Yale Univ. Press, New Haven.

entonces algunas aportaciones de corte mucho más teórico, como la que realizó el entonces joven P.A.Samuelson, en un artículo no muy conocido sobre el equilibrio espacial de precios <sup>11</sup>.

Lo que está claro, en todo caso, es que, a lo largo de las décadas de los sesenta y los setenta, la nómina de economistas de cierto renombre interesados por los aspectos 'espaciales' de los procesos económicos y su incorporación a la teoría económica acabó ampliándose muy notablemente. En algunos casos se trataba de incursiones en dicho campo que deben calificarse como puntuales, como sucede con J.V. Henderson, G.H. Borts o el historiador D.C. North, también galardonado con el Nóbel de Economía. Pero esto no es lo que ocurre, por ejemplo, con W.Isard<sup>12</sup>, que desde principios de los cincuenta venía realizando relevantes aportaciones al análisis regional, propugnando la necesidad y justificación de una 'Ciencia Regional', o con M. Beckmann y M.Greenhut y sus contribuciones a la teoría de la localización, o con los estudios sobre crecimiento y disparidades regionales de J.Friedmann, N.Hansen, F.Perroux, P.Aydalot, H.Richardson, y Von Böventer, por ejemplo, además de algunos autores latinoamericanos que hicieron excelentes aportaciones a la teoría del desarrollo y el sub-desarrollo económico, como C.Furtado o R.Prebisch. A ellos se sumaron algunas excelentes contribuciones realizadas por varios economistas más 'generalistas' y de renombre como N.Kaldor, S.Kuznets o B.Higgins<sup>13</sup>.

A partir de estos desarrollos, en la década de los ochenta es cuando se produce – como se expuso en Cuadrado (2004) – el fuerte impulso que han experimentado los estudios económicos regionales a escala internacional, impulso que continuó en los noventa y que alcanza claramente hasta el momento actual. Han concurrido para ello varios hechos que, en mi opinión, han favorecido el interés por los análisis económicos regionales.

El primero es que el estudio, sobre todo, la comprobación empírica de muchos de los problemas planteados por las llamadas 'nuevas teorías del crecimiento' (P.M.Romer, R.Lucas, S.Rebelo, R.Barro, G.M.Grossman y E.Helpman, ...) encontraron en el campo regional un excelente 'laboratorio' de análisis, sobre todo porque

11 P.Samuelson (1952): "Spatial price equilibrium and linear programming", *American Economic Review*, 42, June, 283-303.

12 La obra pionera de Isard es, sin duda, su: *Location and Space-Economy*, MIT Press, 1956, Cambridge, Mass.

13 El inventario de autores sería bastante extenso. Los indicados son sólo algunos de los más destacables. Obviamente no se ha pretendido hacer un inventario de autores, sino simplemente proporcionar algunos nombres de relieve a modo de indicadores del giro que se ha ido operando. Por esta misma razón, tanto en este párrafo como en los siguientes no se incorporan las referencias bibliográficas que corresponden a los autores citados, con objeto de evitar unas citas que resultarían muy farragosas y que los expertos conocen sobradamente o que pueden encontrarse con facilidad en los registros bibliográficos al uso.

la disponibilidad de datos estadísticas más homogéneos y comparables que los de un gran número de países ofrecía posibilidad de llevar a cabo las necesarias comprobaciones empíricas de algunos planteamientos teóricos.

Un segundo factor impulsor ha sido el replanteamiento de algunos problemas económicos que han hecho algunos autores de prestigio, como P.Krugman, M.Fujita y A.Venables, entre otros, en relación con la localización de las actividades productivas, los efectos de aglomeración, el desplazamiento de los factores de la producción y de los productos, lo cual ha dado paso a la llamada 'Nueva Geografía Económica'<sup>14</sup>.

En tercer lugar, aunque coincidiendo con los impulsos antes citados, también hay que referirse a los avances teóricos y aplicados que se han producido en el terreno del crecimiento urbano y sus problemas (E.S. Mills, A.Anas, E.L.Glaeser, J.F.Thyse, entre otros), sobre los temas del transporte y las infraestructuras (A. Anderson, D. Ashauer, A.H. Munnell, R. Vickerman, P. Rietveld...), el análisis de la interdependencia espacial (K.Polenske, G.J.D.Hewings, L.Anselin, Okazaki, P.Krugman...), o las estrechas relaciones que existen entre crecimiento, territorio y medio ambiente, o la sostenibilidad regional (desde L. Klaasen a P. Nijkamp, pasando por R.Walker, J.C.Van den Bergh, o A.A. Batabyal).

El resultado de todo lo anterior es que hoy nadie discute seriamente que la Economía Regional y Urbana – juntas o separadamente – tienen ya un lugar dentro del conjunto de las Ciencias Económicas. Ocupan claramente una plaza en ese "gran autobús" con el que Schumpeter comparaba la Economía, en el que "viajan muchos pasajeros... con diversidad de disciplinas, stocks de conocimientos, información y técnicas".

Hace bastantes años H.W.Richardson (1975, p.15) ya se pronunciaba en el sentido que "los alegatos y justificaciones de la Economía Regional son tan evidentes y tan contundentes que lo que en todo caso requiere una explicación es por qué el interés por los temas de los que se ocupa esta disciplina se han despertado con tanto retraso en casi todo el mundo". Los numerosos departamentos e institutos universitarios dedicados al tema que existen en las mejores universidades del mundo, las asociaciones nacionales e internacionales creadas (RSAI, RSA, por ejemplo), que agrupan a expertos y estudiosos de las cuestiones territoriales de todos los continentes, y el elevado número de revistas científicas especializadas, son actualmente el mejor testimonio de una situación que está hoy muy alejada de

14 Un texto de gran interés sobre el origen y los objetivos de la 'Nueva Geografía Económica' es el que publicó la revista *Investigaciones Regionales*, n. 4, 2004, pp. 177-206, titulado "La nueva geografía económica: pasado, presente y futuro", resultado de una larga conversación con M.Fujita y P.Krugman.



la que existía en los cincuenta o en los sesenta del pasado siglo. Se suma a todo ello, además, el hecho de que los problemas regionales y las posibles políticas para tratar de resolverlos figuran en casi todos los programas políticos de gobierno, especialmente en el contexto europeo, pero también en otros continentes<sup>15</sup>. Esto ha impulsado también, sin duda, los estudios teóricos y aplicados que sirven de base para la puesta en práctica y la evaluación posterior de las políticas de desarrollo regional. El caso específico de lo que ha ocurrido en el marco de la Unión Europea y sus países miembros es quizás el mejor ejemplo de ello.

---

### 3. EL CONTEXTO EUROPEO COMO REFERENCIA PARA ESPAÑA

---

Coincidiendo con un momento álgido de los estudios y publicaciones regionales, a principios de los noventa tuvo lugar en Norteamérica y en algunos ambientes académicos europeos un cierto debate sobre el 'estado' de los estudios regionales, especialmente desde la óptica de la llamada 'Ciencia Regional'<sup>16</sup>. Algunas de las reflexiones que entonces vieron la luz eran bastante críticas. Sobre todo por la creciente inclinación de los estudios regionales hacia los aspectos teóricos, en bastantes casos muy abstractos y no muy claramente útiles, y el abandono de lo que realmente requerían los *policy-makers*. En EEUU se habló incluso del *progresivo divorcio* que se estaba produciendo entre unos planteamientos teóricos cada vez más sofisticados y los problemas *reales* que se planteaban en la realidad, tanto en el ámbito de las cuestiones urbanas como en el más amplio de la planificación territorial y el análisis de las relaciones económico-espaciales de la producción, los movimientos de población y el empleo, entre otros grandes temas (Isserman, 1993 y 1995; Jensen, 1991; Breheny, 1994).

Afortunadamente, ese tono pesimista se diluyó antes de que finalizase el siglo XX, particularmente en Europa donde la preocupación por las cuestiones de política regional y urbana han estado siempre muy presentes. En todo caso, las críticas también jugaron su papel en algunos cambios que pueden observarse en el ámbito norteamericano, donde los economistas regionales están prestando cada vez más atención a los problemas y tendencias reales relacionadas con los cambios territoria-

15 En América Latina, por ejemplo. Basta ver el programa de M.Bachelet en Chile, o las cuestiones abordadas por los gobiernos y los nuevos candidatos a las elecciones de México, Colombia, Brasil y otros. El tema está asimismo muy presente en Australia y en Japón, desde hace años, o en la India y otros países del sudeste asiático.

16 Ver p.ej.: Jensen (1991), Baily y Coffey (1994), Isserman (1995), M.Van Geenhuizen y P.Nijkamp (1996) y los dos volúmenes sobre el tema publicados por la *International Regional Science Review*, 1995, que recogieron ideas y comentarios de numerosos colegas norteamericanos.

les, a pesar de que la modelización y los desarrollos teóricos siguen dominando. La globalización y sus efectos territoriales; la des-localización de bastantes actividades manufactureras dentro y fuera de EEUU; el impacto de las nuevas tecnologías en la distribución de las actividades productivas y en el comportamiento de las familias, especialmente en lo que se refiere a las tecnologías de la información y las comunicaciones; la externalización (*outsourcing*) de servicios y la subcontratación por parte de las industrias manufactureras; las tendencias y problemas del mercado de trabajo; las cuestiones medio-ambientales; o las relacionadas con los transportes, por ejemplo, son objeto de los trabajos y comunicaciones que se presentan y debaten en los congresos y encuentros que se celebran cada año en distintos lugares del mundo y que más tarde recogen las principales revistas especializadas. Este giro se ha visto también impulsado, como antes ya se ha indicado, por la irrupción en el campo de los estudios regionales de algunos prestigiosos economistas (Barro, Krugman, Venables, Fujita...) que han hecho nuevas contribuciones al análisis de los procesos económicos en relación con la variable espacio.

En Europa las cosas han discurrido por una senda que no ha mostrado en absoluto los síntomas de crisis que parecían existir en Norteamérica. Por el contrario, la nota dominante en casi todo el ámbito europeo ha sido la de una gran vitalidad, a lo cual me parece que han contribuido varias razones, algunas de las cuales han estado asimismo presentes en el desarrollo de los estudios económicos regionales en España, si bien en la consolidación de estos estudios en España también han contribuido algunos factores propios<sup>17</sup>.

La primera de tales razones es que, a pesar de que en algún momento parecía que los enfoques de carácter muy teórico iban a prevalecer frente a los de un perfil más aplicado, los trabajos realizados por los analistas y académicos europeos interesados por las cuestiones regionales han estado y están, en general, *bastante atentos a los problemas reales de política regional, urbana y territorial*, en general. Para comprobarlo basta con revisar las aportaciones que dominan en los congresos europeos de estudios regionales<sup>18</sup>, o los índices de las revistas sobre temas regionales mejor calificadas a escala internacional, como *Regional Studies*, *Papers in Regional Science*, *Internacional Regional Science Review*, *European Planning*, *Urban Studies*, o *Économie Régionale et Urbaine*, entre otras, incluyendo por supuesto las

17 En la *Presidential Address* del Congreso de la European Regional Science Association celebrado en Viena en 1998 tuve ya oportunidad (Cuadrado, 1997) de exponer algunas de estas razones. Una versión de la misma en español se incluyó en el *Boletín de la AEER*, n. 7, marzo 1999, pp 16-26.

18 Me refiero, en particular, a los de la European Regional Science Association, pero esa misma característica ofrecen las reuniones de la otra asociación europea (Regional Studies) o las de algunos institutos europeos de planificación, según reflejan las publicaciones surgidas de sus encuentros y congresos.

españolas: *Revista de Estudios Regionales e Investigaciones Regionales*, además de las editadas en algunas comunidades autónomas.

La segunda es que en una gran parte de Europa *las 'regiones' existen realmente*. La compleja historia de la geografía europea, las diferencias culturales existentes, la presencia de lenguas y dialectos propios, e incluso las características morfológicas del territorio, justifican la existencia de regiones o espacios que comparten elementos comunes pero que, al mismo tiempo, muestran apreciables diferencias con el resto. En varios casos, esto ha implicado el efectivo reconocimiento político de dichas 'regiones' como estados federados, regiones de régimen especial o comunidades autónomas, como sucede en Alemania, Bélgica, Reino Unido, España e Italia. Y, evidentemente, si las 'regiones' existen, el concepto mismo de región, así como el del 'espacio'/territorio y sus implicaciones para la economía y la sociedad no son ya algo abstracto o puramente teórico.

La tercera razón se remonta a varias décadas y radica en el hecho de que la mayoría de los países europeos *han practicado políticas regionales y locales*, promovidas tanto por los gobiernos centrales, como por las administraciones regionales, provinciales y municipales. Dichas políticas adoptaron diversos enfoques y modalidades en los distintos países (desde Escandinavia hasta el Mediterráneo), que se han visto impulsadas –especialmente a partir de 1988– por el fuerte impulso que ha recibido la Política Regional Comunitaria, sobre la base de los fondos estructurales creados en la Unión Europea.

En cuarto lugar, conviene recordar que también ha influido muy especialmente en la posición que ocupan los temas regionales / territoriales en Europa el hecho de que entre nosotros ha habido y hay bastante *menos fe* que en otras latitudes sobre *los beneficios del libre mercado*. Aunque las ideas neo-liberales han estado siempre presentes en los países europeos occidentales (y siguen ahora más presentes incluso que en el pasado), no es menos cierto que dicha orientación se vió acompañada desde muy temprano por una clara preocupación por la equidad socio-económica, con implicaciones tanto en el combate contra las desigualdades personales, y la consiguiente puesta en práctica de políticas sociales y de redistribución de la renta y la riqueza, como en cuanto a la necesidad de lograr una mayor convergencia real entre los países y regiones comunitarias. Lo cual no sólo ha encontrado reflejo en algunos programas políticos del centro-izquierda e incluso del centro-derecha, sino en las preocupaciones y aportaciones de los académicos e investigadores, donde nunca han faltado las críticas y contrapropuestas al liberalismo extremo y sus consecuencias.

Finalmente, otro hecho diferencial a destacar es que en la Unión Europea asistimos a un proceso caracterizado, simultáneamente, por la cesión de competencias de los estados en favor de la Unión, al tiempo que – en algunos países – tienen lugar procesos de devolución de poderes de las administraciones centrales

hacia las regiones, lo que otorga a éstas crecientes grados de autonomía. Esto implica la necesidad de estudios sobre la evolución de las economías regionales, sus problemas específicos, las posibles políticas propias a aplicar y la evaluación de sus efectos.

La mayor parte de las *notas diferenciales* que acabo de comentar en relación con Europa no son en absoluto recientes. Realmente, varias de ellas estaban ya presentes hace bastantes décadas y contribuyeron a que, desde hace bastantes años, los académicos y muchos profesionales prestaran atención a los temas regionales en un buen número de países europeos. La preocupación por el crecimiento regional y sus causas, por las diferencias entre regiones y por los problemas urbanos o del transporte impulsó los estudios económicos regionales, el desarrollo de algunos conceptos y teorías relevantes<sup>19</sup>, así como la puesta en práctica de programas y acciones muy variadas de política regional<sup>20</sup>.

Europa cuenta, pues, con una extensa y bien asentada tradición en el ámbito de los estudios regionales. Una tradición que en los últimos años ha recibido incluso nuevos impulsos debido a tres causas o factores que están bastante interrelacionados:

1. En primer lugar, porque se han producido notables *progresos en el ámbito teórico* y en cuanto a las *técnicas e instrumentos de investigación*, desde la contabilidad regional y las tablas input-output, hasta el empleo de modelos multivariantes, técnicas GIS y de econometría espacial, entre otros.
2. En segundo lugar, porque los analistas regionales han prestado desde un principio mucha atención a algunos *importantes cambios económicos y tecnológicos y a sus consecuencias desde la óptica territorial*. Entre ellos: la difusión de las innovaciones, el impacto de las grandes redes de transporte, la des-localización de industrias, los procesos de terciarización que están experimentando las economías o, sin cerrar la lista, las migraciones.
3. Por último, el hecho de que la UE haya concedido particular *importancia a los problemas de cohesión y convergencia regional* no ha hecho sino impulsar, como ya he subrayado, los estudios sobre estos temas, incluyendo además los problemas medioambientales y algunas cuestiones que afectan directamente a las ciudades y a las grandes áreas metropolitanas del Continente, como la segmentación de los mercados de trabajo, el impacto de

19 La literatura sobre temas regionales desde mediados de los cincuenta hasta la fecha, ofrece no sólo excelentes desarrollos de los modelos vigentes en cada momento, sino teorías y aproximaciones originales (polos de crecimiento, distritos industriales, medios innovadores...), que se han difundido al resto del mundo. Ver: Cuadrado (1995).

20 Todo ello acompañado por la producción y adaptación de modelos y técnicas analíticas bien conocidas, desde el esquema Input-Output hasta las GIS o las técnicas de planificación, muchas de ellas nacidas o desarrolladas en otras latitudes.

las nuevas olas de inmigración desde el continente africano, o los cambios en la 'geografía' europea que comporta la progresiva desaparición de las fronteras entre países.

---

#### 4. EL DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES EN ESPAÑA

---

España cuenta con algunas experiencias de políticas territoriales y urbanísticas muy interesantes, alguna de ellas en pleno siglo XVIII, como los proyectos impulsados en Andalucía por P. de Olavide, o las ideas y propuestas sobre las cuestiones territoriales desarrolladas más tarde por Campomanes, Floridablanca o Joaquín Costa. Pero, lo cierto es que cuando se analiza la introducción en nuestro país de los conceptos y teorías regionales desarrolladas en otros países, así como la producción de estudios económicos dedicados a temas territoriales, los antecedentes son bastante escasos. De hecho, para encontrarlos hay que situarse prácticamente en plena década de los sesenta del siglo XX, aunque antes y después de la Guerra Civil cabe reseñar también algunos hechos y figuras interesantes. Este es el caso de Román Perpiñá, por ejemplo, o, aunque bastante más tarde, de R. Trías Fargas, o la propia creación de las Facultades de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales (la primera en Madrid, en septiembre de 1943)<sup>21</sup> que abrió la posibilidad de que en España empezaran a introducirse con mucha mayor amplitud e intensidad las ideas y teorías económicas dominantes en otros países.

En cualquier caso, y desde la perspectiva que aquí nos ocupa, lo cierto es que el avance de los estudios de Economía referidos a los temas regionales no recibe una mayor atención hasta la década de los sesenta, con un posterior e importante impulso que tiene lugar a partir de finales de los setenta. Siquiera de forma sintética, podemos reseñar qué tipo de hechos contribuyeron a que se produjese un proceso que acaba en lo que me atrevo a calificar como la 'consolidación' de los estudios de Economía Regional en nuestro país. Sea esto dicho, con las necesarias reservas que impone un análisis más detallado del tema y, obviamente, entendiendo que el término 'consolidación' no supone el cierre ni la culminación absoluta, sino alcanzar un nivel que es ya comparable con los de los países más avanzados en este campo.

##### *1.1. El primer impulso*

Como se apuntó en la introducción de este artículo, el avance de los estudios económicos regionales que se produce a partir de la primera mitad de los sesenta

21 Aunque el inicio de sus actividades efectivas se retrasó hasta enero de 1944

aparece marcado por varios hechos y factores importantes. En concreto, estimo que hay que destacar particularmente los siguientes:

- Durante el franquismo la idea de que en España pudieran existir 'regiones' y, por supuesto, su posible reconocimiento siquiera 'administrativo', estuvo claramente proscrita. Sin embargo, los llamados gobiernos 'tecnocráticos' del franquismo que, a partir de 1960-61, plantearon la necesidad de llevar a cabo una nueva política de 'desarrollo económico'. De hecho, en el I Plan de Desarrollo (1964-67) se incorporó ya como objetivo la necesidad de promover el crecimiento de las 'regiones' o áreas más atrasadas del país y tanto en su texto como en los documentos preparatorios tuvieron ya cabida las posibles políticas para lograrlo<sup>22</sup>. Esto permitió que el problema de las desigualdades en la distribución de la renta a nivel provincial y 'regional' y el papel del Estado como actor económico empezaran a ocupar una posición más destacada en los medios, a lo cual se unió la ampliación de contactos profesionales y académicos con algunos países que ya habían desarrollado políticas regionales, como Italia y Francia. El II Plan de Desarrollo (1969-71) recogió, asimismo, acciones 'regionales' de desarrollo, basadas en la política de 'polos' y de áreas de actuación especial, tanto turísticas como agrarias y de preferente industrialización<sup>23</sup>.
- Otro factor a destacar es que la realización de estudios regionales empezó a contar ya con algunas *fuentes estadísticas* imprescindibles. La más importante fue, sin duda, la serie producida por el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao sobre la 'Renta Nacional de España y su distribución provincial', cuyo primer volumen se publicó en 1959 con cifras de 1955. Asimismo, otras fuentes y estudios promovidos desde el sector público (Comisaría del Plan; Organización Sindical) y el privado (Cámaras de Comercio; Confederación de las Cajas de Ahorros;...) permitieron abordar con cierta mayor solvencia los estudios regionales y comarcales que se desarrollaron desde mediados de los sesenta en adelante.
- En tercer lugar, el análisis de las publicaciones correspondientes a esta fase del desarrollo de los estudios económicos de carácter regional confirma un hecho importante. Un buen número de los informes y trabajos difundidos a partir de entonces aplicaron ya al análisis regional algunos de los *métodos* y

22 En la fase anterior del franquismo ya se habían puesto en marcha acciones orientadas al desarrollo de algunas de las provincias más atrasadas, como sucedió con los planes Badajoz y Jaen, por ejemplo. Se trataba, en todo caso, de acciones bien localizadas, pensadas y dirigidas desde el centro y que en modo alguno suponían reconocer ninguna identidad regional diferente.

23 Sobre la política regional en los planes de desarrollo puede verse: Cuadrado (1981)

técnicas usuales en otros países: estimación de tablas *input-output*, análisis *shift-share*, coeficientes de localización, técnicas de complejos industriales, jerarquías y análisis de áreas urbanas, etc.<sup>24</sup>

- A partir de los sesenta creció también muy claramente el número de tesis doctorales sobre temas regionales que se elaboran en las Facultades de CC. Económicas de Madrid, Barcelona y Bilbao y se constata, asimismo, que algunas de las revistas de Economía existentes en aquellos momentos (*Anales de Economía, Información Comercial Española, De Economía, Revista Española de Economía, Moneda y Crédito*) dieron cabida en sus páginas a los problemas y estudios regionales, bien sea incluyendo artículos sobre estos temas, tanto de autores nacionales como extranjeros, o bien mediante la elaboración de algunos números monográficos.
- Otro síntoma del cambio que se estaba operando es que a partir del último tercio de los sesenta en adelante es que varias editoriales españolas publicaron traducciones de algunos libros extranjeros sobre Economía Regional y Urbana (Nourse, Derycke, Ohlin, Isard, Needleman, Richardson, entre otros). Esto supuso también un claro *salto cualitativo y técnico* (téngase en cuenta la precariedad de textos de Economía en español que existía en España a principios de los sesenta, que en el caso de los temas regionales y urbanos se traducían en su casi absoluta carencia). A ello se sumó la difusión en España de un elevado número de artículos seminales o cuando menos interesantes sobre temas territoriales firmados por autores extranjeros, que sin duda también favoreció la sustancial mejora que experimentan los trabajos de los autores españoles en este período – es decir, entre 1965 y mediados de los 70s. – y en el siguiente.
- Adicionalmente, fueron varios los organismos públicos y semipúblicos que promovieron la publicación de *estudios con un claro perfil territorial*, como la Confederación Española de Cajas de Ahorros, el Instituto de Estudios de Administración Local, el desaparecido Instituto de Desarrollo y los servicios de estudios de algunas entidades bancarias (el Banco Urquijo y el Banco de Bilbao, en particular).
- Por último, y como muestra del interés que alcanzan la cuestiones regionales tanto desde el punto de vista teórico como de las posibles políticas regionales y urbanas, en 1973 se creó la *Asociación Española de Ciencia Regional*

24 La primera Tabla input-output regional se publicó en 1972, referida a la economía catalana con datos del ejercicio 1967. En el mismo año se publicó una tabla para la economía asturiana, con datos correspondientes a 1968. En el propio año 1972 tuvo lugar en Alcalá de Henares, sede entonces del Instituto Nacional de Administración Pública, un seminario sobre problemas metodológicos y estadísticos de la construcción de tablas I-O y contabilidades regionales. En los años siguientes, varias regiones impulsaron la estimación de estos instrumentos analíticos.

(AECR), entidad que desde un principio estuvo vinculada a sus homólogas europeas (Francia e Italia, en particular) y a la *Regional Science Association* norteamericana, fundada por W.Isard y otros colegas norteamericanos. Las reuniones de la AECR constituyeron durante algunos años el principal foro para la presentación y difusión de estudios regionales y urbanos en España, desde una perspectiva pluridisciplinar.

## 1.2. El segundo gran impulso

Los cambios que acabo de enumerar situaron ya los estudios económicos regionales en una posición bien distinta de aquella en la que se habían mantenido en el pasado en España. Pero, cuando realmente se produce el impulso más importante para su desarrollo es a partir de  *finales de los setenta*, a lo cual contribuyen claramente – en mi opinión - cuatro hechos clave:

- 1º) **La aprobación de la nueva Constitución Española** (6 de diciembre de 1978), donde se establecieron las líneas básicas del llamado ‘Estado de las Autonomías’, lo que conducirá a que todo lo ‘regional’, en su más amplio sentido, se situara a partir de entonces en primer plano dentro de las preocupaciones políticas y sociales. Esto implicó una creciente demanda de análisis rigurosos sobre los aspectos jurídicos, políticos y económicos que establecían el nuevo marco constitucional y el proceso de descentralización abierto: transferencia de competencias, financiación de las Comunidades Autónomas, situación y evolución de las mismas, efectos de las políticas aplicadas y elaboración de nuevos programas promoción ‘desde’ las propias comunidades autónomas, etc.
- 2º) La mejora y ampliación de **la producción de estadísticas a nivel provincial/regional**, elemento indudablemente básico para el desarrollo de nuevos y cada vez más rigurosos análisis. A ello contribuyen tanto el INE (con el inicio de la serie de Contabilidad Regional<sup>25</sup> y la publicación de datos desagregados por regiones en diversas series estadísticas a partir de 1980, aunque con bastante lentitud), como las propias comunidades autónomas (que desarrollan sus propios institutos/servicios de estadística) y algunas entidades privadas. Dentro de estas últimas hay que aplaudir especialmente la continuidad de la serie sobre la ‘Renta Nacional y su distribución provincial’ del B.Bilbao (luego BBVA y más tarde Fundación

25 La serie iniciada con datos de 1980, ha sufrido diversos cambios y cortes por razones metodológicas que han dificultado, sin embargo, su utilización.



BBVA), los trabajos orientados a producir series de stock de capital y de capital humano a nivel regional y provincial, así como otras publicaciones y avances económico-regionales de carácter anual <sup>26</sup>, que han contado con el apoyo de diversas instituciones o fundaciones.

- 3º) El tercer hecho a destacar es el importante **impulso de los estudios regionales que supuso la incorporación de España a la U.E. en 1986**. Principalmente en dos sentidos: por una parte, mediante la introducción de toda una serie de exigencias reglamentarias de análisis y programación regional ligadas a la canalización de los fondos estructurales comunitarios hacia España; y, por otra, al obligar a contemplar cada vez más los hechos, problemas y tendencias regionales en un contexto europeo o, en otras palabras, desde una óptica mucho más amplia que la que generalmente se había adoptado en el pasado.
- 4º) Por último, otro hecho que ha contribuido sin duda a una sustancial mejora de la calidad y rigor de los estudios económicos regionales realizados en España en las dos últimas décadas y media ha sido el **cada vez más intenso contacto de los académicos y estudiosos españoles con el exterior**. Por una parte, como señalé en la introducción, a través de la creciente presencia de los investigadores españoles en los congresos europeos y norteamericanos sobre cuestiones regionales. En segundo lugar, gracias a la integración de estudiosos nacionales en equipos internacionales para desarrollar proyectos de investigación conjuntos, principalmente en el ámbito de la UE. Y, en tercer lugar, gracias al retorno a España de muchos jóvenes investigadores, una vez finalizados sus estudios de postgrado y de doctorado en algunas universidades extranjeras de prestigio.

En mi opinión, estos dos últimos factores han supuesto *uno de los cambios más significativos y fructíferos* que se ha producido en los estudios regionales en España. Por dos razones: en primer lugar, porque gracias a ello los investigadores españoles han conectado cada vez más con equipos, departamentos e institutos de otros países, lo cual ha permitido contrastar –y generalmente con éxito– el valor de sus propias aportaciones; y, en segundo lugar, porque gracias a dicho cambio los análisis que se han desarrollado en España a partir de finales de los 70s. reflejan un salto extraordinariamente positivo en términos de rigor, calidad y metodología.

26 El IIE ha realizado importantes contribuciones en este terreno (series de capital humano y de capital público). La Fundación FIES (actualmente FUNCAS), por su parte, ha publicado anualmente estimaciones de la evolución económica de las CCAA. Algunos trabajos individuales y en equipo (realizados en el seno del propio Ministerio de Economía y en algunas universidades) han supuesto, asimismo contribuciones importantes en materia estadística.

A los cuatro hechos señalados cabría sumar otro más que, sin duda, ha contribuido también al desarrollo de cierto tipo de estudios regionales. A partir de su constitución, **las Comunidades Autónomas han destinado y destinan anualmente bastantes recursos** al desarrollo de estudios sobre sus problemas específicos. Esto ha comportado la canalización de bastantes recursos financieros y encargos a los equipos existentes en las universidades de las respectivas comunidades autónomas, así como a otros investigadores y equipos de expertos externos a ellas, para que lleven a cabo trabajos e informes sobre el desarrollo regional, sectores productivos, programas y políticas a aplicar, etc. Este hecho, que en sí mismo puede considerarse positivo, tiene –en mi opinión– algunos aspectos que *no son tan positivos*. El primero es que una buena parte de los trabajos e informes que cada año financian las comunidades autónomas tienen –por razones político-administrativas– una difusión nula o muy limitada, al no ser objeto de publicación y amplia difusión, o bien al ser simplemente objeto de publicaciones oficiales. El segundo es que, en cierto número de casos, los trabajos adolecen del sesgo que acompaña a todo ‘trabajo de encargo’, en no pocos casos realizado con fines políticos o, simplemente, para cumplir determinados requisitos administrativos de la Administración Central o de la Comisión Europea, lo cual no permite identificarlos con los análisis científicos. Por último, se constata que bastantes de los trabajos realizados por encargo de las administraciones regionales o municipales adoptan un *enfoque acentadamente localista*, lo que no sólo redundaría en perjuicio del interés de dichos estudios fuera de la propia región, sino que muchas veces inducen a los equipos universitarios a dedicar su atención investigadora a problemas poco homologables o, en todo caso, de escasa relevancia a escala estatal e internacional.

### 1.3. Consolidación de los estudios económicos regionales

La trayectoria que he descrito en los dos apartados anteriores acaba culminando en lo que podríamos calificar como ‘la consolidación’ de los estudios regionales desde la perspectiva económica, que es la que hemos adoptado en este artículo.

Varios hechos sustentan la anterior afirmación, alguno de los cuales ya han sido anticipados. En primer lugar, y si bien no disponemos de un inventario fiable de las **tesis doctorales** de Economía dedicadas a temas/problemas regionales, un recuento de las mismas realizado hace tres años permite afirmar que su número ha experimentado un gran impulso a partir de la década de los noventa y que los temas abordados en las mismas son extraordinariamente variados: convergencia regional; localización de actividades; desarrollo de los servicios; cuestiones fiscales y de financiación; valoración de impactos de inversiones; empleo/desempleo y mercados de trabajo a escala regional; ciclos económicos a escala internacional, nacional y regional; etc. El rasgo dominante en la mayoría de ellas es la utilización

de aproximaciones teóricas y metodológicas análogas a las empleadas en nuestro entorno internacional.

En segundo lugar, la **calidad científica** de las **investigaciones y publicaciones regionales de carácter económico** ha experimentado progresos muy claros, basados en la creciente utilización de métodos cuantitativos y en una más estrecha conexión con los enfoques y métodos aplicados en otros países. La mejor prueba de ello es la creciente presencia de artículos y contribuciones a libros firmados por autores españoles en revistas y editoriales extranjeras bien contrastadas, así como la participación española en congresos, encuentros y seminarios internacionales sobre temas regionales. Contamos ya, por otra parte, con varias revistas especializadas en lengua española: *Revista de Estudios Regionales*; *Revista Asturiana de Economía*; *Investigaciones Regionales*; todas las cuales aplican los criterios convencionales de evaluación previa de los trabajos recibidos.

Y, por último, hay que referirse al desarrollo en estos últimos años de un **elevado número de equipos** (sin despreciar, por supuesto, a otros economistas a título individual), centrados en gran medida en investigaciones sobre temas regionales, tanto en el seno de diversos institutos y fundaciones, como en bastantes facultades de Ciencias Económicas del país<sup>27</sup>. Pretender enumerar los equipos, institutos e individualidades que dedican particular atención a los estudios regionales - y menos todavía referirse al tipo de aportaciones realizadas en cada caso - no tendría sentido en este contexto, aparte de que casi inevitablemente podría dar lugar a omisiones y/o posibles errores<sup>28</sup>. Sin embargo, una cuestión que sin duda tiene interés y que no plantea tales problemas es analizar cuales son los temas a los que los economistas españoles han venido prestando particular atención en los últimos años, siempre en el contexto de los estudios regionales.

Como posibles indicadores válidos sobre esta cuestión sólo disponemos - hasta donde personalmente conozco - de unas referencias cuantificadas referidas a los periodos 1975-85 y 1986-92, que permiten 'aproximar' cuales fueron los principales campos de atención de los estudios y los cambios que tuvieron lugar entre dichas fechas<sup>29</sup>. El cuadro adjunto, muestra en términos porcentuales, los temas a los que se dedicaron los artículos, informes, capítulos de libros y comunicaciones presentadas en las reuniones anuales de la AEER (Cuadrado, 1994).

27 Cabe citar, por ejemplo, el IVIE, FUNCAS, FEDEA, el IDR y el CentrA, la red 'Hispalink', algunos servicios de estudios de Bancos, y por supuesto los equipos e institutos que existen en algunas universidades (Alcalá, Bilbao, Barcelona - Autónoma y Central -, Cantabria, Málaga, Sevilla, Santiago y Valencia, entre otras.

28 Ver, en todo caso, las referencias que figuran en Cuadrado (2002), aunque por supuesto han experimentado cambios desde que el correspondiente manuscrito fue entregado (1999).

29 Análisis elaborado al preparar el texto de Cuadrado (2002).

Como puede observarse, durante los dieciocho años estudiados con detalle a los que se refiere dicho cuadro, el mayor esfuerzo se concentró en los trabajos que genéricamente pueden englobarse bajo la categoría de análisis de la estructura socioeconómica de regiones concretas, si bien posteriormente este tipo de trabajos pierden peso en términos relativos, dentro del espectro del conjunto de las publicaciones realizadas. Uno de los componentes que se integran en este mismo bloque son los análisis de tipo sectorial, que ocupan la primera posición, lo cual significa que una gran parte de los estudios regionales españoles realizados durante los períodos indicados se refirieron a algún sector específico de la economía de una determinada región. El cuadro no refleja, sin embargo, el mayor interés que ya se empezaba a observar a favor del sector terciario en el segundo de los sub-períodos estudiados, ni, por supuesto, la modernización y mayor refinamiento que se observan en cuanto a las técnicas utilizadas en los análisis (tanto en los estudios sectoriales como en otros) o la creciente presencia de referencias comparativas entre la evolución sectorial en una o varias regiones españolas y las europeas a la hora de plantear contrastes y posibles conclusiones.

### **ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES PORCENTAJES DE ATENCIÓN POR MATERIAS**

	1975-85	1986-92
1. Aspectos históricos	8,42	1,86
2. Aspectos institucionales	4,93	2,32
3.- Economía Regional: general	4,58	0,62
4.- Desarrollo Regional	3,75	7,68
5.- Planificación Regional	3,39	1,16
6.- Técnicas de Análisis Regional	6,36	7,68
7.- Política económica de acción regional (Políticas Regionales)	5,08	12,25
8.- Estructura socioeconómica regional	39,64	34,52
8.1.- General	(16,9)	(23,6)
8.2.- Población y demografía	(10,6)	(7,0)
8.3.- Producción y renta	(0,9)	(1,3)
8.4.- Empleo y productividad	(5,9)	(7,4)
8.5.- Organización empresarial	(10,3)	(3,8)
8.6.- Aspectos sectoriales	(55,4)	(55,3)
9.- Investigación y desarrollo	0,32	2,94
10.- Recursos naturales y energéticos	1,52	1,16
11.- Medio ambiente	1,76	2,09
12.- Articulación y ordenación del territorio	7,41	6,74
13.- Economía urbana	4,76	4,65
14.- Financiación regional y Haciendas Locales	5,13	5,23
15.- Relaciones multirregionales	2,95	0,85
16.- Macrorregiones	n.d.	8,14

Fuente: Cuadrado, 1994. Elaboración propia.

Destaca, por otra parte, y de acuerdo con las referencias bibliográficas tomadas en consideración, el retroceso relativo que experimentan en el segundo sub-período los estudios de carácter histórico y la mayor atención que reciben los temas de política regional, desarrollo regional, aplicación de técnicas a casos regionales, así como las cuestiones tecnológicas, de I + D y medioambientales. Por último, uno de los cambios más destacados que se observaron en el segundo sub-período fue la atención que empezaron a merecer los estudios sobre 'macrorregiones'; es decir, a agrupaciones de regiones próximas y con problemas y antecedentes aparentemente comparables, como la Cornisa Cantábrica, el Arco Mediterráneo, el Valle del Ebro y las zonas transfronterizas con Portugal y Francia. Esto parece haberse modificado de nuevo en los años recientes, dando paso a otros temas importantes y, sobre todo, de mayor actualidad, como el desarrollo regional en el contexto europeo, las políticas regionales y su evaluación, la financiación autonómica y los problemas de las haciendas locales - en cuyo estudio los autores han incorporado cada vez más referencias y comparaciones con otros países, principalmente de la UE.

Como se ha indicado, no disponemos de un estudio que nos aproxime a las **actuales preocupaciones y tendencias temáticas de nuestros investigadores**. Con todo, una revisión –todavía bastante provisional– de los contenidos de los índices de las revistas españolas desde 1995 a 2005, junto con los artículos publicados por autores españoles en revistas internacionales<sup>30</sup> ofrece como resultado dos campos claramente dominantes:

### **1) Crecimiento y desequilibrios regionales. Convergencia.**

Un amplio campo que indudablemente ocupó y sigue ocupando una posición muy destacada entre preferidos. Con todo, al contemplar los trabajos con cierta perspectiva se constata que el tipo de tratamiento ha variado sensiblemente en relación con las aproximaciones adoptadas en los 70s. y 80s. La aplicación de nuevas técnicas y modelos es ahora dominante frente a los tratamientos mucho más descriptivos del pasado. Los análisis sobre convergencia/no-convergencia entre regiones son la mejor muestra de esta puesta al día, donde se han utilizado –incluso con innovaciones– los métodos y técnicas cuantitativas propuestas en trabajos similares publicados en otros países. En este campo concreto son bastante numerosos ya los artículos de autores españoles publicados en revistas y libros internacionales.

30 En concreto se han tenido en cuenta: *Regional Studies*, *Papers in Regional Science*, *Journal of Regional Science*, *Internacional Regional Science Review*, *Urban Studies*, *Environnement and Planning*, *Regional Science and Urban Economics*, *Economie Régionale et Urbaine*, *EURE*, *Economic Development and Cultural Change*, *Applied Econom*, *Economic Geography*.

## 2) España en la UE.

Este tema es asimismo uno de los que cuenta con mayor número de contribuciones que puedan calificarse dentro una agrupación tan amplia y seguramente continuará ocupando un lugar prioritario durante los próximos años. Dentro de él se han desarrollado investigaciones sobre temas bastante diversas cuestiones, como los efectos de la política regional comunitaria, la realización de comparaciones sobre las tendencias regionales observadas en Europa y en España, estudios aplicados al sector agrario, los transportes, las cuestiones transfronterizas y la utilización de los distintos fondos estructurales.

Junto a los dos grandes temas anteriores destacan algunos también otros en los que las contribuciones de investigadores españoles han sido bastante numerosas en los últimos años, materializándose en la publicación de artículos, monografías y contribuciones a libros, tanto nacionales como internacionales. No es posible entrar en detalles, ni tampoco cuantificar con un mínimo rigor el peso que representan cada uno de los temas que a continuación se indican, ya que para ello sería preciso desarrollar un estudio muy minucioso que no existe hasta ahora. Pero, sí cabe anticipar que los temas dominantes en la última década, además de los dos indicados previamente, han sido<sup>31</sup>:

- Análisis y evaluación de la política regional española.
- Financiación de las CCAA.
- Localización y factores de localización
- Desarrollo endógeno y local. Distritos industriales.
- Infraestructuras y desarrollo regional.
- Mercados de trabajo a escala regional

Por supuesto que las notas anteriores no agotan las cuestiones en las que en los últimos años se han efectuado esfuerzos importantes. Uno de ellos ha sido, sin duda, el de **elaboración de tablas input-output, contabilidades regionales y balanzas comerciales**, instrumentos con los que actualmente cuentan ya un buen número de CC.AA. y donde han trabajado equipos de diversas universidades españolas. Otro frente bastante novedoso en nuestro país, aunque todavía insuficientemente explorado, es el de los **servicios y su papel en el desarrollo regional**, donde se han publicado ya un conjunto de trabajos de excelente calidad sobre regiones concretas, así como estudios referidos a determinados servicios, su oferta y demanda en algunas regiones.

31 Como es obvio no siempre resulta fácil asignar un determinado artículo o contribución a un libro dentro de un concepto temático concreto. Con frecuencia, el enfoque es más amplio o incorpora dos o más campos. La apreciación subjetiva es, pues, casi inevitable.

## 2. Notas finales.

El principal objetivo de este artículo era, quizás, excesivamente ambicioso y el lector puede quedar parcialmente defraudado. Confieso que también puedo sentirme así como autor. El tema es realmente amplio y son muy pocos los que hemos intentado profundizar en él. Pero, quizás este texto haya logrado –al menos– ofrecer una visión panorámica de la evolución de los estudios regionales en España desde la óptica de la Economía. Este ha sido el principal propósito al preparar este artículo a incluir en el volumen especial conmemorativo de la *Revista de Estudios Regionales*, una publicación que sin duda ha constituido y sigue constituyendo un excelente cauce para la publicación de los resultados de muchas investigaciones económicas sobre temas territoriales desde el ya lejano 1978 hasta la fecha.

¿Qué conclusiones pueden deducirse de lo estudiado en este trabajo? Realmente no me atrevería a hablar de conclusiones, sino, en todo caso, de algunos puntos relevantes a retener a partir de lo que se ha expuesto en el artículo.

Uno de ellos, y posiblemente el primero que merece ser subrayado, es que la Economía ha incorporado ya claramente los estudios regionales en su ámbito o campo propio de análisis y que este reconocimiento se ha ido consolidando a escala mundial. Como he tratado de mostrar en este artículo y en otros anteriores, la evolución desde la década de los 50s. del siglo pasado hasta la fecha ha sido bastante espectacular y desde hace años nadie discute que uno de los campos de lo que hemos dado en llamar ‘Ciencias Económicas’ es el de la Economía Regional, de la que incluso se ha desprendido una rama de Economía Urbana.

La segunda nota a destacar es que este desarrollo ha tenido –en mi opinión– especial relevancia en el caso de Europa, en función de una serie de hechos que han quedado expuestas en el texto y que han influido asimismo en el desarrollo de los estudios regionales en España. Esto no significa, evidentemente, minusvalorar los avances que tuvieron lugar y que se siguen produciendo en Norteamérica o en otros países como Japón o Australia, particularmente en cuanto a modelización de los procesos económico-espaciales o en el de las innovaciones en cuanto a los métodos analíticos y sus aplicaciones. Pero, aparte de que también en estos campos Europa ha estado y está presente, no es menos cierto que puede mostrar, en general, también una mayor proximidad y sensibilidad hacia realidad y las demandas político-económicas.

Finalmente, la tercera nota a destacar es que si bien el desarrollo de los estudios regionales se produjo en España con cierto retraso, desde finales de los 70s. hasta la fecha se ha producido un desarrollo innegable que ha situado a los investigadores españoles y el tipo de investigaciones realizadas en una posición muy semejante a la de otros países. Este artículo aporta algunos elementos que explican este hecho, entre los que sin duda destacaría dos en particular. Por un lado, que

la realidad española ha estimulado los estudios regionales en función de la propia transformación política que imprimió al país la Constitución de 1978; y, por otro, el hecho de que en las últimas décadas los economistas españoles se han abierto claramente al exterior, se han formado y/o especializado en buenas universidades extranjeras, y se han integrado muy positivamente en equipos investigadores europeos y norteamericanos, al tiempo que publican en las revistas internacionales más prestigiosas. Por supuesto que no todo es grano, ya que siguen produciéndose trabajos de mediocre calidad, pero el rigor y un alto grado de exigencia también han entrado en el campo de la Economía Regional, lo que permite afirmar hoy que los estudiosos, los políticos y las administraciones públicas de nuestro país cuentan con estudios de excelente factura y con equipos capaces de ofrecer respuestas serias a sus posibles requerimientos.

Como afirmé ya en Cuadrado (2002): “Un hecho queda claro en todo caso. Partiendo de los modestísimos orígenes de los cuarenta, los cincuenta e incluso los sesenta, un número cada vez mayor y mejor preparado de economistas ha permitido que la Economía Regional ocupe hoy en España una posición respetable, al tiempo que sigue siendo un atractivo campo para la investigación aplicada”.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**Nota previa:** Las referencias correspondientes a algunas obras y trabajos citados en el texto figuran en las notas a pié de página. Aquí se detallan sólo las que se refieren a aspectos directamente relacionados con el enfoque general del artículo

- BAILLY, A. y COFFEY, W.J. (1994): "Regional Science in crisis: A plea for a more open and relevant approach", *Paper in Regional Science*, n. 73, 1, pp. 3-14.
- BLAUG, M. (1986): *Great economists before Keynes*, Cambridge U.Press, Cambridge, UK y New York, US.
- BREHENY, M.J. (1994): "The relevance of Regional Science to regional policy"; ponencia inédita presentada en *Australia and N.Zeland RSA Meeting*, Melbourne.
- BOYCE, D. (2004): "A short history of the field of regional science"; *Papers in Regional Science*, vol. 83, n.1, January 2004.
- CUADRADO ROURA, J.R.(1981): "La política regional en los planes de desarrollo (1964-1975); en VV.AA.: *La España de las Autonomías*, vol 1, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, pp. 544-607
- (1994): "Balance y perspectivas de los estudios económicos regionales", en: VV.AA.: *Integración y revitalización regional*, Univ. de Salamanca, pp. 227-245
- (1996): "Presidencial Address"; *Papers in Regional Science*, n. 76, v.3, pp. i-vii.
- (1998): "Quo vadis Regional Science?. A European perspectiva", *Presidencial Address, ERSA Congress*, Viena. Versión en español en el *Boletín de la AECR*, n. 7, marzo, 1999, pp. 19-26.
- (2002): "Incorporación y desarrollo de los temas regionales en el análisis económico", en: E.Fuentes Quintana, *Economía y economistas españoles*, vol. 7, Galaxia Gutemberg, pp. 747-808.
- (2005): "Consolidación y desarrollo de los estudios de economía regional"; *Papeles y Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, vol. XII, pp. 3-27.
- ISSERMAN, A.M. (1993): "Quo vadis Regional Science"?, en *Papers in Regional Science*, 70, pp. 97-111
- (1995): "Lost in space? On the history, status and future of Regional Science", *International Regional Science Review*, v. 17, pp. 249-296.
- JENSEN, R.C. (1991) : « Lost in space ? On the history, status and future of Regional Science", *Review of Regional Studies*, n.23, pp. 1-50.
- PONSARD, C. (1988): *Analyse Économique Spatiale*, Presses Universitaires de France, Paris.
- RICHARDSON, H.W. (1975) : *Política y planificación del desarrollo regional en España*; Alianza Edit., Madrid.

- SALOM CARRASCO, J. (2005): "El papel de los geógrafos en el desarrollo de los estudios regionales en España"; en *Investigaciones Regionales*, n.6, pp. 153-174.
- SCHUMPETER, J.A.: *Historia del Análisis Económico*, primera edición de la traducción al español de 1971, a partir de la edición en inglés: *History of Economic Analysis*, de Oxford University Press, Inc, 1954. Existe una reedición del texto español publicada por la Fundación ICO, Madrid, 2004